

La Lucha

Aparece los días 10, 20 y 30 de cada mes.

Suscripción anual, 5 ptas.—Paqueteros, 10 ctms. ejemplar.—Pago adelantado, 8 ctms. ejemplar.

América y Portugal, suscripción anual, 6'50 ptas.—Número suelto, 20 ctms.—Paqueteros, 15 ctms. ejemplar. Pago adelantado, 12 ctms.

Demás países, suscripción anual, 8'50 ptas.—Número suelto, 25 ctms.—Paqueteros, 18 ctms. ejemplar. Pago adelantado, 15 ctms.

Publicación Cultural, Progresista, Regeneradora, Pedagógica y de Crítica Religiosa.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: Gra. Barcelona, 48.

Precio, 15 ctms.

LA VOZ DEL BIEN

Que tu carácter se forje en el crisol de la sinceridad;
Que tu espíritu se temple en la fragua de los grandes luchadores;

Que el Ave Azul de tu idealismo se remonte hasta la altura admirable del cóndor;

Que arda en deseos tu alma por las cosas superiores;

Que tu vida sea un canto al trabajo;

Una aspiración a la bondad;

Un anhelo de perfección;

Que no tengas nunca que arrepentirte de haber sido infiel a la verdad;

Prefiere replegarte dentro de tí mismo y quedar solo como una cumbre, antes que claudicar de tus sentires;

Y, sobre todo, recuerda que hay que vivir superándose, como predicaba Nietzsche, aquel loco sublime, que hablaba como un cuerdo inimitable.

Así me habló noches atrás la Voz del Bien, esa que todos llevamos en nuestro interior.

FELICIANO CAL.

Ginebra y Lausana

Aunque nosotros somos empedernidos optimistas, ya se comprenderá que sería el colmo de la candidez, si nos hiciéramos la ilusión de que de la actual Conferencia de Ginebra y de Lausana ha de surgir la solución del pavoroso problema de los armamentos. Como vamos escamándonos de la buena fe de los políticos, así también dudamos de la sinceridad de los diplomáticos.

No negamos que en Ginebra y en Lausana se reúnen hombres de amplia visión, capaces de mitigar en alto grado el malestar humano, si de ellos dependiera; mas como sabemos que el arreglo de las cosas del mundo no depende de ellos, por esta razón, no nos entusiasmos con ciertas palabras de relumbrón.

El revoltijo de estos días en Ginebra y en Lausana sobre supresión de guerra química, bacteriológica e incendiaria, bombardeos aéreos, tanques de asalto, torpedeamientos, acorazados, condonación y abolición de deudas y reparaciones, modificación de tarifas aduaneras, etc., etc., es manjar de nuestra predilección, pero no podemos creer en que sea verdad tanta belleza.

Nadie deja de ver que los grandes ejércitos son la gangrena, el terrible cáncer que corroe las entrañas de las naciones y que un viraje sincero hacia la abolición total de la abrumadora carga de los armamentos, de un verdadero y completo desarme, sería saludado con un frenético clamor de alegría universal; pero los cuervos del oro, que con tal medida verían el término de su festín, se opondrán a la misma con todo el poder y toda la tenacidad de que disponen y de que son capaces.

Quisiéramos equivocarnos; pero, a nuestro entender, el espinoso problema de los armamentos y la reconstrucción económica de las naciones, que hace ir en aumento la zozobra y la angustia de los pueblos e impide la solidaridad humana, no se resolverá, mientras no cambie la organización social presente. Mientras en la sociedad actual disfruten de las mejores prebendas los que menos ganadas las tienen, el mundo irá de mal en peor.

Está en la conciencia de todos que los presupuestos de guerra hacen agonizar a los pueblos, cuyo sacrificio estéril aplasta e inutiliza el esfuerzo doloroso de los que sudan y viven en la mayor penuria.

El mundo de los que trabajan no debe ir ya con paliativos; ha de exigir una solución radical por medio de un desarme total. Nada de reducciones; eso es un cuento. Puesto que la paz armada, además de constituir uno de los mayores peligros para el género humano, es una carga agobiante, insostenible, sin ninguna utilidad para la Humanidad, si no que, al contrario, es su más horrendo flagelo, hay que imponer la abolición de todas las fuerzas guerreras marítimas, terrestres y aéreas. No hay necesidad de cerrar las fábricas de armas; con fundir todas las máquinas de guerra para convertirlas en maquinaria útil a la agricultura y a la industria, está solucionado el asunto.

Conviene dismantelar los buques de los cañones que actual-

mente los guarnecen y utilizarlos para el transporte de mercancías útiles a toda la Humanidad.

No más construcciones de cuarteles, y los existentes, que sirvan para almacenes de lo que produzca la gran colmena humana. Menos horas de trabajo todavía, a fin de que nadie carezca de él, y la instrucción obligatoria para todo el mundo, con penas severas para los reacios. Así saldremos ganando por partida doble, pues con un pueblo instruido, se cerrarán automáticamente cafés, teernas, garitos y demás antros de prostitución, lo que también traerá el cierre de cárceles, hospitales y manicomios.

Si las Conferencias no persiguen tal finalidad, puede asegurarse que resultan un humillante sarcasmo, una indignante farsa y que nunca habrá una sincera reconciliación entre los pueblos.

Decídanse los gobiernos a obrar de la manera indicada y merecerán la más calurosa aprobación del género humano, que no les regateará su aplauso más entusiasta.

TÁNTALO.

¿QUÉ DICE TU CONCIENCIA?

Eres rico y vives principalmente de los frutos de la tierra. No la cultivas tú, sino tus braceros. Viven ellos en el trabajo, tú en el ocio; ellos en la escasez, tú en la abundancia; ellos sin más horizontes que el de tu campo, tú con extensos horizontes. No transmitirán ellos a sus hijos ni aun los arados con que abrieron los surcos de tu hacienda; tú transmitirás a los tuyos heredades, títulos de la Deuda, palacios lujosos, trenes, rico mueblaje. ¿Qué dice sobre tan monstruosa desigualdad tu conciencia?

F. PÍ Y MARGALL.

LUCHAS DE NUESTROS DÍAS

Ha cesado de llover.

Sentados en un banco, bajo los árboles que todavía gotean, miramos pensativos desgarrarse las nubes y replegarse sobre el verde círculo de montañas que aprisionan al pueblo. Unas descienden por las húmedas vertientes; otras ascienden hasta cobijar temblorosas las cónicas alturas; luego parecen retirarse para que las adventizas celebren sus solemnes danzas.

Silenciosa y encharcada está la calle. Nadie habla. De tiempo en tiempo, suena el hueco chocar de unos zuecos, y alguna vieja pasa vestida de negro y con los ojos puestos en el suelo. Los nuestros se fijan un momento en ella, y vuelven a contemplar las majestuosas evoluciones de las nubes, mientras en los oídos resuena el monótono golpear de los zuecos, que tristes avanzan calle abajo.

Un rumor rodante y discreto suena a lo lejos. Los cabezas se vuelven con perezosa curiosidad atraídas por el rumor, que cada segundo es más perceptible. Un coche vacío se acerca rápido; pasa chispeándonos el ceno de la calle, y se aleja reluciendo entre los

oros del primer sol, que acribilla las deshechas nubes.

Ya se ha alejado buen trecho el vehículo, cuando alguien pregunta con pausada entonación:

—¿Dónde irá?

Y otro responde con desabrido gesto:

—¡Eso no se pregunta!...

Sigue un momento de quietud, en que los ojos se distraen con los juegos del sol al romperse en el terso charol de la caja, y, cuando ya se ha perdido el coche a lo lejos, el último en hablar me dice:

—Es el coche de la Fábrica...

Todas las tardes viene a recogerlos.

—¿A los dueños?...

—No; a los frailes... Puede afirmarse que es de ellos más que de los dueños.

—¿Y dónde los lleva?

—¿Cómo?... ¿Que adónde?...

¡A la Fábrica!... ¡A aconsejar!... ¡A dar órdenes!...

Pasa un rato de mutismo, y otro del grupo sentencia:

—Esos serán, andando el tiempo, los peores enemigos del pueblo.

Y el anterior lo confirma de este modo:

—¡Oh, sí!... Lo son ya...

¡Cuánto ascendiente han con-

quistado sólo en un año!... Llegaron pobres...

Una voz interrumpe:

—¡Silencio un momento!... Aquí están...

El coche vuelve más ligero que fué. Dentro vienen dos frailes encarnados y robustos, vestidos de hábitos pardos. Al confrontar, mira distraídamente el que ocupa la izquierda, y al ver un forastero, sus ojos reparan con más atención en el grupo. La curiosidad le tienta, y ya a distancia asoma la cabeza. Alguien murmura un insulto, y su vecino le aconseja respeto.

—¡Gran oficio!—exclama el que antes fué interrumpido—Llegaron pobres hace pocos meses, y ya están en camino de ser ricos. No hay recuerdo en la comarca de que nadie haya prosperado tanto.

—¿Son piadosos en la Fábrica?—pregunto.

—¡Piadosísimos!—me contesta el mismo, haciendo una mueca irónica—¡Sobre todo desde la huelga!... Antes no conocíamos aquí a esos señores: con el desastre obrero van llegando a toda prisa. Los dueños encuentran en ellos sus mejores auxiliares, y les dispensan incondicional protección... ¡Sí, se han hecho muy devotos!...

—¡Hasta el director!—intercala uno—¿Quién lo diría?...

Y el de antes, contrayendo la boca y mostrando los dientes:

—¡Hasta el director!... Y ese sujeto es el mismo que hace algunos meses abominaba de la religión y defendía el librepensamiento... ¡Bali, son todos despreciables!

—¡No; es que hacen su negocio!—me permito insinuar.

—Es verdad; ¡que buena pro les haga!... Así como así, la vida de todos ellos es poco envidiable... Abusando de la inmoralidad, han logrado formar tan fuerte ambiente de corrupción, que ni ellos mismos pueden sustraerse a su influjo. Por eso las desgracias de familia, que en otros inspirarían lástima, tratándose de esa gente se convierten en motivo de regocijo y de picantes chanzas.

—¿Habla por los de la Fábrica?...

—Por todos; por ellos y por su director.

—¿También en éste hay novela íntima?

—Creo que todos los que en este rico pudridero entran están condenados a tenerla; la inmoralidad también es contagiosa.

—¿Y qué es ello?

—Cuestión de amores: una fuga tras un soldado; un arreglo por dinero, y nada más. Entre ellos todo se arregla con el dinero... Con el dinero y con la religión, que les absuelve ahora de todas sus culpas...

—¿Y antes no?

—¿Ya le he dicho que antes no conocíamos a esos frailes, y la Fábrica no se preocupaba en

cuestiones políticas ni religiosas; pero necesita auxiliares que la defiendan, y ellos acuden por la paga, convirtiéndose en el más insostenible medio de dominación y tiranía... Los dueños solos no podrían sostener la lucha.

—Pues si han vencido completamente...

—Pero su triunfo no podía ser definitivo. Sus golpes son rudos y aplastan al que alcanzan; pero su actividad persecutoria no podría extenderse a más de treinta mil personas que moran en la vasta comarca. Ni ellos, ni la guardia civil, ni las demás autoridades podrían evitar que los obreros se reorganizasen. Los dueños han vencido en la calle: ahora han de impe-

dir que en la casa se intrigue, y como ellos no pueden pasar de los umbrales, buscan a quien pueda entrar, a esa religión agonizante, cada día más separada de los desvalidos, cada día más amiga de los poderosos. Sus ministros ni siquiera tienen que resolver complejos problemas de la vida ordinaria que les hurten tiempo y diligencia. Su único oficio es hablar, intrigar, acechar los hogares donde pueden rendir almas y obtener beneficios. No los verá en los hospitales consolando a los heridos, ni llevando consuelo en las minas... ¡Oh, no; si en ellas entrasen, es posible que jamás volvieran a ver la luz del día!...

M. CIGES APARICIO.

Instantáneas

LA TIRANÍA EN CUBA.

Los buenos españoles, nunca podremos olvidar que la «Perla de las Antillas» fué carne de nuestra carne y sangre de nuestra sangre. La hemos amado siempre, hasta cuando luchaba en las maniguas para sacudir el yugo desatentado que ejercían sobre ella ciertos opresores españoles, a pesar de que tal lucha hacía derramar a torrentes la sangre de nuestros soldados, de los que segó en flor 200,000 vidas. Devoramos tal amargura, sin odiar al digno pueblo cubano, que luchaba por su libertad y por una independencia, de la que aquellos malos gobernantes españoles, con su inicuo proceder, le hicieron venir deseos vehementes.

El pueblo cubano hoy no disfruta de suerte mejor que la que sufrió durante el dominio hispano. Cuba dista mucho de ser libre; quienes mandan de manera ignominiosa en el suelo cubano son los Estados Unidos, pues la cuarta parte del territorio cubano ha pasado a manos de los yanquis y la agricultura, la industria, el comercio y las finanzas se hallan entre las uñas del tío Sam. Casi todas las empresas funcionan con capital norteamericano y a nadie le es dado protestar de su rapacidad.

El Capital yanqui tiene un ruin testamento: este es Machado, que ejerce su repugnante dictadura sirviendo a los intereses norteamericanos como el más fiel de los perros. Es el cínico conculcador de las libertades cubanas, por lo que el Gobierno norteamericano apoya todas sus tropelías. Usurpó la Presidencia de la República con arbitrariedad y contra todo derecho y ha conseguido con sus malas artes ser odiado por todo el pueblo cubano, al que no se para en barras para oprimirlo.

El destierro de los hombres más preclaros de Cuba se halla a la orden del día y la violencia y la tortura son cosa corriente.

Se ha acusado al Gobierno cubano de complicidad en numerosos asesinatos que, desde luego, han quedado impunes.

Los invictos guerrilleros Maceo, Céspedes, Martí, Máximo Gómez y otros tantos héroes que ofendieron sus vidas por la causa de la libertad cubana, se estremecen de horror en sus tumbas, ante el nuevo estado de cosas de Cuba, del que protestamos todos los hombres liberales de España.

SÍSIFO.

EL PENSAMIENTO EN ACCIÓN

¿Qué Problemas Preocupan hoy a la Humanidad?

El mero hecho de que esta frase pueda servir de epígrafe en editoriales de periódicos y en artículos de revistas sensatas y cultas, es una indicación clara de que la humanidad va cada vez articulándose más y más como un organismo universal aplicable a todos los continentes, pueblos y razas. Esta frase hubiera carecido por completo de sentido para los griegos más cultos de la época clásica. No hubiera tenido tampoco significado ninguno para los ciudadanos romanos del Imperio. Para ellos no había más que el estado griego o el estado romano. Todo lo demás eran grupos de tribus, pueblos o naciones extrañas o bárbaras sobre las cuales debía ejercerse la protección, tutela o dominio. El concepto del derecho internacional es creación reciente, desde Grocio, si bien este autor confiesa con modestia que debió gran parte de su material y sus ideas a tratadistas españoles, tales como Victoria y Suárez, del siglo XVI. Aunque la solidaridad humana dista mucho de ser un hecho consumado; aunque se presentan constantemente como obstáculos, a veces insuperables, los prejuicios de raza, las barreras de un nacionalismo exagerado, toda persona sensata debe conceder que hoy hay una base común, y los representantes de todas las razas y los ciudadanos de todos los pueblos, pueden, de alguna manera, discutir y entenderse sobre problemas de carácter mundial y humano. Esta base es de esperar que sea cada vez más amplia, más sólida y más armónica.

Esto no excluye que los americanos del norte y sur traten de problemas americanos; que el argentino, el chileno, el peruano y el mejicano traten de problemas respectivos de cada una de las naciones. Esta actitud mental, trascendente, mundial es uno de los síntomas más alentadores y que pueden infundir mayores esperanzas para el porvenir.

El Cristianismo Dicientemente Aplicado

El que la humanidad haya tardado tanto tiempo en formar esta mente internacional y este corazón con aspiraciones mundiales, es una de las pruebas más inequívocas y más convincentes de que el Cristianismo hace ya siglos que ha sido deficientemente aplicado. Si existen principios y doctrinas incontrovertibles, claras y convincentes, son aquellos principios y aquellas doctrinas cristianas que pudieran haber engendrado esta mente mundial y este corazón, por decirlo así, cosmopolita. La paternidad divina, en realidad y en verdad, y la filiación y confraternidad humana deberían ser como el Padre Nuestro de todo verdadero cristiano; como el pan cotidiano de su mente y de su corazón. Si no se llegó a esto, ha sido porque en vez de que el Cristianismo moldeara al asiático o al europeo, al francés o al inglés, al norte-americano o al argentino, etc., etc., se procuró que más bien el Cristianismo fuera moldeado por el medio ambiente de cada raza, de cada nación. En otras palabras: después de haber cristianos alemanes, franceses, norte-americanos, ingleses, etc., lo que ha habido es norte americanos cristianos, ingleses cristianos, franceses cristianos. Es decir, el nacionalismo, los prejuicios de raza, el medio ambiente especial de cada pueblo, de cada tribu, coloreó al Cristianismo a su manera y a su modo, haciéndolo así un Cristianismo deficiente e incapaz de llevar a cabo una verdadera confraternidad mundial.

El Cristianismo debe tomarse por unos y por otros como algo verdaderamente eficaz para el bien, no sólo de las almas, sino también de salud y prosperidad material para los pueblos. Y, sobre todo, hay que tener en cuenta que el Cristianismo bien entendido no tiene ni razas ni nacionalidades ni clases sociales, precisamente porque trata de corregir los errores y prejuicios de toda raza, pueblo, nación y clase, y procura presentar a todos los individuos como personas igualmente sagradas y respetables. Solo así podremos alejar esos odios entre clase y clase, entre nación y nación, entre raza y raza que tanta miseria, ruina y sangre han costado ya a la humanidad.

JUAN ORTS GONZÁLEZ.

(Redactor-Jefe de la «Nueva Democracia», de Nueva York.)

¿El Éxito?

¡El éxito!—¿Qué es éxito?... ¡Llegar hasta la cumbre Dejando tras sí un rastro de sangre y podredumbre; Fastial en que termina pirámide altanera, Formada con cadáveres, que la ambición artera Va amontonando impía, para servir de escalas Que lleve a las alturas al Ícaro sin alas, Ahogando con blasfemias la voz de los que gimen, El huérfano y la viuda?—No es éxito... ¡Es crimen!

¿Hacer un pacto infame con la ambición y el dolo, Y desviar las aguas fecundas del Pactolo, A fin que corran siempre por tierras del avaro; Burlar a la justicia, comprándole su amparo; Beber, como un vampiro, la sangre de la arteria Del infeliz obrero que vive en la miseria, Y ahogar en carcajadas la voz de los que gimen Y compasión imploran?... No es éxito... ¡Es crimen!

Abajo, donde sufren el paria y el obrero; Abajo, con Ovidio, con Sócrates y Homero, Con Tasso y con Ariosto, Camoens y Cervantes, Colón y Galileo, los míseros viandantes Que con desdén miraron la mancillada altura, Y heroicos recorrieron la vía de Amargura... Abajo están los grandes, los hombres que redimen; Allí se encuentra el éxito... Arriba se halla el crimen.

CAMILO ARJONA.

VIVIR Y VEGETAR

Nacer, crecer y morir, esparciendo en derredor de sí un verdadero reguero de luz, cual un meteoro que pasa iluminando el espacio con sus resplandores y vívidos rayos, eso es vivir. Nacer, crecer y morir, como nacen y mueren las plantas, sin moverse del lugar en que la naturaleza las ha puesto, esto es vegetar. Comer, con el exclusivo objeto de cumplir con el deber de la propia conservación, eso es vivir, y vivir, con el exclusivo objeto de comer, es vegetar. Pensar con nuestra propia cabeza, formulando nuestros propios principios, nuestra filosofía y convicciones, sin dejarnos llevar por todo viento de doctrinas y exterior sugestión, eso es vivir; convertirse en maniquí de la voluntad de los demás, sin tener ideas propias ni ser capaz de formularlas y sostenerlas, eso es vegetar.

Amar el bien por el bien, el deber por el deber y sacrificarse, si es posible, por el bienestar ajeno, eso es vivir. Hacer un servicio a otro para que resulten dos, sembrar espinas para cosechar flores, eso es vegetar.

Morir en edad temprana, habiendo aprovechado todas las oportunidades posibles, sin contar el número de sus años, sino la buena remisión del tiempo, eso es vivir. Tener una vida *matusalénica* habiéndola empleado siempre en la inacción y atonía intelectual, eso es vegetar.

Saber luchar con la vida, darse vida a sí mismo e impartirla a los demás, eso es vivir. Esperar que otros vivan para vivir nosotros, a semejanza de cierto parásito que se cría en las plantas y en la vida animal, eso es vegetar.

No estar nunca satisfecho con el

perfeccionamiento que se ha adquirido y perseguir constantemente el más grande conjunto de nobles y elevadas aspiraciones, eso es vivir; contentarse con recibir luz cuando se la dan y esperar apagar la sed de la virtud y la ciencia, hasta que una fuente se abra en el cielo, eso es vegetar.

Contentarse con tener el cuerpo de Adán antes de recibir el soplo divino, eso es vegetar; pero sentir que dentro de nosotros se mueve y palpita el espíritu de alma viviente, eso es convertirse en imagen de Dios, eso se llama vivir.

Crear que todo queda entre la cuna y el sepulcro y negar la vida superior de ultratumba, eso es vegetar; pero creer que esta vida es transitoria y esperar el mundo de la verdadera inmortalidad, eso es vivir.

¡Oh, terribles extremos y disyuntivos de la vida humana! ¿Quién os puede sondear? Pero saber que debemos elegir el extremo de la vida haciendo menosprecio del de la muerte, también es vivir.

¿Quién quiere, pues, vivir? ¿Quién quiere vegetar?

V. EURESTI.

Historia de los Días

VII.

SÁBADO

Es el sábado el último día de nuestra semana. Su nombre, de origen hebreo, significa «día de descanso», pues era para ellos ley severa el absoluto reposo durante aquel día, que dedicaban a la oración y fervoroso culto en sus sinagogas.

Conforme dijimos, la religión cristiana lo ha reemplazado, instituyendo con el mismo fin el domingo.

El sábado cierra el período de siete días que tanta importancia tiene en los ritos religiosos de los pueblos antiguos. Los romanos, por ejemplo, celebraban durante siete días sus fiestas saturnales, en las que se entregaban a todo género de excesos en la comida y bebida. Hoy apenas podemos formarnos una idea de la profunda revolución operada en las costumbres, con la venida de Jesucristo, y en comprobación bastará observar que en la mayoría de los pueblos civilizados, el día de descanso semanal que sigue al sábado, lo es de cumplimiento de los deberes religiosos y de moderado y honesto esparcimiento para disponerse a reanudar con nuevo vigor el trabajo, verdadera ley de la vida.

No morirá...

Con el título de *Urgente*, hemos leído en *España Evangélica* un grito de socorro, que por poco nos parte el alma; cuando ya la teníamos si se nos partía o si no se nos partía, nos acordamos de que tales fretas son habituales en ella. Es una manera que tiene estudiada de dar sablazos; bien claro lo demostramos con datos concretos desde otra publicación protestante, lo cual no fué desmentido.

España Evangélica tiene 2000 suscriptores y publica buenos anuncios en todos sus números. No diremos que pertenecza a ningún comité, pero es apoyada por más de un comité,

y, sobre todo, lo está muy generosamente por la Sociedad de Tratados de Londres. Además, es apoyada con largueza por donativos de muchos amigos suyos. También participará, seguramente, de lo que el Dr. Juan Orts González está recaudando en América y quizá *Urgente* es una llamada a tal fin.

España Evangélica no es humilde, como lo eran los Apóstoles, y busca las impresas caras, porque, aunque es pedigrifeña por una parte, le gusta hacer el rico por otra.

A las organizaciones protestantes, les hemos indicado la manera de hacer propaganda, por medio de la prensa, con un coste mínimo, pero valiéndose

del Cristianismo Social; mas, para ellas, tales insinuaciones son hechas por el Diablo, y las rechazan de plano. No obstante, lo que hay de cierto es que los comités extranjeros, compuestos de la gente más reaccionaria de sus respectivos países, los amenazan con retirarles el auxilio, si *España Evangélica* se inmiscuye en nada que huelga a Cristianismo Social, o sea el Cristianismo llevado a la práctica.

España Evangélica no morirá, y el grito de socorro lanzado es pura camama y un medio seguro para sacar dinero a los incautos.

CRITICÓN.

Plumas Maestras

Hacia lo más Perfecto

Hay siempre dos extremos, entre los cuales hay que elegir, y a veces es difícil determinar cuál está en el punto de partida y cuál está en el punto de llegada. En moral, por ejemplo, tenemos que decidirnos entre el egoísmo o el altruismo absoluto, y en política, entre el gobierno mejor organizado que sea posible imaginar—un gobierno que dirija y proteja los menores actos de nuestra vida—o la ausencia de todo gobierno. Ambas cuestiones son todavía insolubles. Sin embargo, es permitido creer que el altruismo absoluto es más extremo y está más cerca de nuestro fin que el egoísmo absoluto.

Nuestras miradas deben dirigirse hacia el lado del hombre perfecto, pues debemos esperar que hacia ese lado se encamine la humanidad.

La experiencia afirma que se corre menos riesgo de equivocarse dirigiendo los ojos hacia adelante que dirigiéndolos hacia atrás, mirando lo que está demasiado arriba que lo que está demasiado abajo. Cuanto hemos obtenido hasta ahora, ha sido anunciado y en cierto modo llamado por aquéllos a quienes se acusaba de mirar demasiado arriba. En la duda, es, pues, más juicioso decidirse por el extremo que supone la humanidad más perfecta, más noble y más generosa. Es esta la respuesta que ha podido darse a los que preguntaban si convenía acordar a los hombres, a pesar de sus imperfecciones actuales, una libertad tan completa como fuera posible.

Sí, es deber de todos aquellos cuyos pensamientos preceden de la masa inconsciente destruir todo lo que estorba la libertad de los pueblos, como si todos los hombres merecieran ser libres, aunque se sepa que no lo merecerán, sino mucho tiempo después de su liberación. El uso armonioso de la libertad no se adquiere sino por un largo abuso de sus beneficios. Sólo se puede tener la esperanza de descubrir el ideal mejor, yendo primero al ideal más lejano y más alto.

MAURICIO MAETERLINCK.

"El Cristianismo Social"

Comprad este valiente libro. Él pone de manifiesto la gran discrepancia existente entre las redentoras doctrinas del Mártir del Gólgota y los que, amparados en la sombra de la Cruz, perpetúan la explotación del hombre por el hombre.

El Cristianismo no ha fracasado como ideal emancipador; sólo está desacreditado por los que pomposamente se titulan sus representantes, que no han titubeado en prevaricar ante el fulgor del oro de los poderosos.

En el «Cristianismo Social» se expone un plan perfectamente viable que, de llevarse a la práctica, resolvería, sin trastorno alguno e inmediatamente, el pavoroso Problema Social. Un pequeño Grupo está laborando para hacer la prueba. ¿Quiere V. formar parte de él. Lea antes «El Cristianismo Social», con cuya lectura quedará bastante orientado.

Un tomo de 256 páginas de apretado texto, 4 pesetas. 10 ejemplares, 20 pesetas, portes francos. Pago adelantado.

Si V. es hombre de elevados sentimientos, esta publicación ha de interesarle y ha de contribuir a su divulgación.

V. tiene que buscar en su localidad quien se encargue de la venta de LA LUCHA.

Nos faltan paqueteros que se encarguen de la venta de este periódico, a quienes mandaremos números de propaganda gratis para ayudarles a buscar compradores fieles. Esta prueba se puede hacer sin compromiso.

Hágase V. paquetero de LA LUCHA, o búsqúenos una persona de confianza que quiera aceptar este cargo, y prestará un señalado favor a la causa de la cultura y de la libertad y regeneración del Pueblo.

Voces de Ultratumba

JESÚS ANTE EL MICRÓFONO.

VI.

Continuando con mi sagrado deber de poner de manifiesto las contradicciones, conculcaciones, errores cometidos y falsas interpretaciones dadas a mi Filosofía, por los que se han erigido en doctores de la misma, ahí me tenéis nuevamente ante el micrófono; como Apóstol de la Verdad y decidido defensor de los que han sufrido y sufren, no quiero ni puedo excusar la sagrada misión que me he impuesto de revelar el verdadero espíritu y significado de mi Evangelio:

Alguno de los que me escuchan recordarán las palabras «¿entiendes lo que lees?» dirigidas por Felipe al eunuco Etíope, gobernador de Candace, reina de los Etiopes. A muchos de los que leen el Evangelio podría dirigírseles igual pregunta, lo mismo a los más encopetados doctores que al más modesto seglar. Es posible que los primeros entiendan el verdadero sentido de lo que leen; pero como tienen miedo de caer del pedestal en que se encuentran y con su caída perderían las prebendas que no irían a pescar en otra parte, porque, fuera del campo de la Teología, no tienen aptitudes ni para hacer de peón de albañil, por eso prevarican, dando el sentido a mi doctrina que más conviene a los intereses de los poderosos, que son los que los mantienen a pan y cuchillo. Sería un mal menor, si las interpretaciones que dan a mis enseñanzas se las guardaran para su uso personal; pero el caso es que las inculcan a las ovejas de sus rediles, casi siempre en perjuicio de las mismas y en beneficio de los ricos, parásitos holgazanes. Esto trae como consecuencia funesta que, en cuanto una oveja abre los ojos, se rebelde, no contra los que se dicen mis ministros, que esto sería lo lógico, sino contra mi redentora Filosofía, lo que no deja de ser dar coces contra el aguijón.

Los hay que todos los domingos leen como cotorras las palabras de mi madre a su parienta Elisabet: «Hizo valentía con su brazo; esparció a los soberbios del pensamiento de su corazón. Quitó los poderosos de los tronos y levantó a los humildes. A los hambrientos hinchó de bienes y a los ricos envió vacíos» y ninguno entiende el significado de lo que lee. Ningún doctor en Teología explica que lo dicho por mi madre era una visión que se va cumpliendo en los días actuales. Los monarcas de la tierra van cayendo de sus tronos, uno tras otro, y los humildes ocupan su lugar. No han hecho caso los poderosos de mis fraternales doctrinas, se han burlado con sus actos de ellas y justo es que paguen sus fechorías.

Los ricos y mis ministros, que en verdad son suyos y no míos, fingen no darse por enterados del sentido de las palabras pronunciadas por mi madre a su parienta, así como las de muchos Profetas. Eso es una demostración palpable de que no creen lo que leen y si lo creen están tan ciegos que, a pesar de su pretendida sabiduría, tienen menos luz en sus cerebros de la que hay en las profundidades de las cavernas de los montes. Por eso son enemigos del Cristianismo Social, de llevar a la práctica el espíritu que entrañan mis enseñanzas, y, para no disgustar a los poderosos, que los pagan y mandan, se tapan los oídos a cal y canto para no escuchar la voz de la razón. De ahí mi empeño en sacudirlos. Mi primo Juan el Bautista, repetía continuamente a Herodes: «¿No te es lícito?» Yo tengo que hacer otro tanto con los que se llaman mis ministros: «¿No os es lícito, hipócritas y cobardes, pretender ocultar al Pueblo el espíritu Social de mi Evangelio? ¿No os es lícito que ayudéis a impedir que la fraternidad humana sea un hecho? ¿No os es lícito que os contengáis de apostrofar a los poderosos, por su falta de humanidad, por disfrutar de todo, mientras que los que lo han producido todo no disfrutan de nada! Vosotros sois los culpables del desbarajuste reinante, con vuestra pasividad y vuestra complicidad.

Yo iré amonestándoos, hasta que obréis como perfectos ministros míos y os trataré de viles usurpadores, mientras no obréis como es vuestro deber. No creáis que retroceda. ¡No faltaba más! Hasta otra emisión.

JESÚS DE NAZARET.

(Por la retransmisión, PROMETEO).

EL IDEAL

Cuantos llenos de entusiasmo han abrazado un *Ideal*, lo viven, y *viviéndolo* sienten la mayor satisfacción que puede hacer vibrar su alma con inefable gozo.

No han de posponerlo a nada que represente puerilidad o capricho de la *materia*; si esto sucede, y sucede con frecuencia, es prueba evidente que no se concede al *Ideal*, la grande importancia que *vivirlo* tiene.

Los que así proceden no *lo viven*; lo rozan de pasada, sin comprender que *todo Ideal es vida*. Los que por entenderlo así han afrontado serenos los horribles tormentos del martirio, han conquistado la palma con que Dios premia la fe del mártir y conseguido abrirse de par en par las puertas de la *Vida Eterna* al cerrarse con santo heroísmo las de la *vida material*.

Plagada está la historia de todas las edades, y muy especialmente la del Cristianismo predicado con santo celo por

Jesucristo en los ásperos senderos y sobre los mares de Galilea, cuna del Cristianismo espiritual e imperecedera doctrina del Eterno, que subsistirá eternamente sobreponiéndose, como sol que brilla después de la tormenta, a las mixtificaciones con que la ciega humanidad ha pretendido en vano mixtificarla.

La verdad es una sola, pero tan potente, tan grande su influjo, que ha de sobreponerse a cuantas *mixtificaciones* pretenda sujetarla el hombre desviándola en su loco empeño de la Voluntad Omnímoda del Creador.

¡Felices los que al *Ideal* rinden ferviente culto! Ellos verán descorrerse ante sus ojos *inmateriales* el velo misterioso que no pueden penetrar los de la *materia* ofreciéndoles *lleno de Luz esplendente el Mundo de la Bienaventuranza*.

FRANCISCO DE P. CAMPOS.

Rota (Cádiz).

Propague V. "LA LUCHA".

Niñas y Pájaros

Oye, niña: tú eres buena, y ¿no sufres al ver a ese pajarillo que golpea con desesperación los barrotes de su jaula, haciendo poderosos esfuerzos para librarse de la dura prisión que le has impuesto?—Eres religiosa, y no respetas a la Naturaleza, y estropeas la obra del Dios a quien adoras. Eres sensible, lloras, al despedirte de tu amiga predilecta, o cuando lees la novela sentimental, y ¿te permites atormentar a los seres inocentes sin que te conmueva pensar en los hogares destruidos de esas avecillas que arrebatas de sus nidos, dejando abandonados los hijuelos que murieron de hambre y de frío?

Cada uno de tus pájaros prisioneros, representa una familia menos en el mundo de los seres alados. ¡Oye!... ¡Cómo lanza la delicada senzontilla sus melodiosos trinos! ¿Sabes tú lo que dicen esas notas? ¿Has pensado alguna vez que en ese canto de prisionero hay una tristeza infinita por el amado árbol donde quedó su nido, aquel pequeño hogar blando y caliente, colocado entre el follaje verde y oloroso, que en nada se parece a la dorada jaula dura y fría?

¡Oye de nuevo... esos gritos agudos, desesperados, conmovedores! ¡Parecen una queja dolorosa, el lamento de una alma que agoniza! ¿Serán acaso una protesta contra su despiadada carcelera, que le priva del aire y de la luz y le separa de sus semejantes; que le ha cambiado su palacio aéreo por estrecha prisión donde se ahoga, y el aire puro y fresco de los campos por la viciada atmósfera de los salones? ¿Acaso te imaginas que Dios ha hecho esas bellas criaturas para que tú las atormentes y las mates?

El pájaro es un haz de nervios delicados, que sutren mucho al contacto de la mano. ¿Has visto cómo se estremece y tiembla al tocarlo? ¿Sabes tú lo qué es el anhelo de libertad? ¿Sabes lo qué es una prisión para los seres que han nacido libres?

¿No has pensado nunca que los pájaros aman y que tú no tienes derecho para destruir su felicidad y sus amores?

¡Cómo! Tú, criatura racional y sensible, que con tanta naturalidad te llamas *sér superior*, ¿no te avergüenzas de buscar el placer en el dolor ajeno? ¿No te parece inmoral e indigno atormentar a esas avecillas inocentes para satisfacer tu vanidad y tu capricho, para divertirte?

Pues oye, querida niña: si quieres tener derecho a la pretendida superioridad; si deseas ser buena y bella, con la verdadera belleza del alma, respeta a la Naturaleza, ama a todos los seres, da libertad a los pajarillos... y ese dinero que hasta hoy has gastado en jaulas y pájaros, destínalo para comprar vestidos o juguetes a los niños pobres de tu barrio. Entonces comprenderás cómo se puede gozar produciendo alegría en vez de sufrimiento, y, cuando al recibir el codiciado juguete, las sonoras risas de los niños y los palmoteos de sus aladas manecitas estallen de placer, llegará hasta tu corazón una nota desconocida para tí, más dulce y grata que la de tu prisionero senzontile; más tierna, más hermosa, porque será canto de vida, canto de amor.

TERESA MASFERRER,



REDACTOR: D. Pedro Marcilla.

REDACCIÓN: Menéndez Pelayo, 27, BARCELONA (España), a donde deben remitirse todos los escritos relacionados con esta Sección, así como los periódicos de canje redactados en IDO.

(Suplemento Idista de LA LUCHA).

Organo Independiente para la Propagación de la Lengua Internacional IDO entre las Razas Latino-americanas.

Prizento

Yen itere LABORO! Pasis multa yari depos ke me redaktis ol unesma foye. Forsan multi neplus memoras lua nomo, nam lu esis revuo modesta, quankam tote optimista e plena de entuziasmo.

Nun ol aparas kun sama vivoza signo, nam, malgre esar multe plu evoza, me ne ja perdis l'entuziasmo por propagar nia bela linguo en omna medii e per omna manieri posibla.

Quale olim, ica pagino esos tote senpartisa, sive pri politiko, sive pri religio, nam ol esas exkluzive dedikita a la propagado ed a la movado di Ido.

Me dankas emocoze la Direktero di LA LUCHA (La Lukto), mea amiko Sioro Estruch, pro lua valoroza ofro, quan me aceptis kun gratitudo. Samtempe, me sendas kordiala saluti ad omna samideani ed al idala jurnalaro. E, pro ke me sempre laboris, laboras e laboros til la morto, nun me joyoze rikomencas la tasko redaktar LABORO quan me rekomendas a via bonvolo.

P. MARCILLA.

Presentación

¡He aquí de nuevo LABORO! Han pasado muchos años desde que lo redacté por vez primera. Tal vez muchos no recuerden su nombre, pues fué una revista modesta, aunque enteramente optimista y llena de entusiasmo.

Ahora aparece con el mismo signo de vida, pues, a pesar de tener más edad, no he perdido aun el entusiasmo para propagar nuestra hermosa lengua por todos los medios y de todas las maneras posible.

Como entonces, esta página será enteramente imparcial, tanto en política como en religion, pues está dedicada exclusivamente a la propaganda y movimiento de Ido.

Doy las gracias emocionado al Director de LA LUCHA, mi amigo Sr. Estruch, por su valioso ofrecimiento, que he aceptado con gratitud. Al mismo tiempo, envío un cordial saludo a todos los correccionarios y a la prensa idista. Y, como siempre trabajé, trabajo y trabajaré hasta la muerte, ahora gozosamente reemprendo la tarea de redactar LABORO, que recomiendo a vuestra benevolencia.

P. MARCILLA.

Por la Fraternidad de los Hombres

LA LUCHA, como antes lo hizo *Acción Cultural*, propugna, con el más noble anhelo, para que la ansiada fraternidad humana cristalice en la más hermosa de las realidades; mas como con sólo desear una cosa no se consigue, propaga con todo el fervor y el entusiasmo de que es capaz todo cuanto propende a llegar a la tan ansiada meta, en donde un día han de confundirse las razas y las castas de todas las latitudes del orbe en el más indisoluble y cordial de los abrazos.

Muchos son los caminos que conducen al paraíso en que ya tantos soñamos, y uno de ellos, quizá el más seguro, es el de hablar un idioma por medio del cual lleguemos a entendernos todos los seres humanos que poblamos la Tierra.

Varios son los ensayos de lengua universal que se han hecho; mas el que ha alcanzado el máximo grado de perfección, es, sin duda alguna, el Ido. El primero en llegar a un sitio, siempre se cree con más derecho al predominio que el que llega después; esto, que observamos en tantos aspectos de lo que constituye la vida humana, ocurre a la bella y perfecta lengua idista. Ha sido la última en llegar, y en vez de haber sido acogida con el alborozo y afecto de que es acreedora, los que creen que por medio de una lengua universal la Libertad y el Progreso humanos pueden dar un paso de gigante, la han acogido no tan sólo con frialdad, sino con hostilidad y desprecio. Mas el Ido no se arredra y está seguro de que, al fin, el buen sentido se impondrá y será estudiado y propagado con afán por todos los hombres que aspiran a un mundo mejor.

El Ido, que ha recogido la herencia de todos los idiomas mecánicos conocidos, que, como saben nuestros lectores, es hijo del esperanto, que es el esperanto mismo reformado, expurgado de todo lo inútil y empalagoso, la quinta esencia, el *desideratum* de o que puede ser una lengua mecánica, sin menospreciar al espe-

ranto, aunque, según se ha demostrado, es muy superior a él, sólo aspira simplemente a ocupar el sitio que le corresponde, al que llegará, a pesar de todas las intolerancias, de todas las intransigencias y de todos los fanatismos.

Se está seguro de la superioridad del Ido sobre todas las lenguas internacionales, y estas columnas están a la disposición del que pueda demostrar lo contrario. Esta es la prueba más fehaciente de la seguridad que se tiene en la perfección del Ido. No harán otro tanto los esperantistas con su esperanto.

No se conoce ningún invento que en el acto de nacer sea ya perfecto; todos han evolucionado, y el Ido no representa otra cosa que la evolución del esperanto, perfeccionado por una pléyade de eminentes sabios lingüistas de diferentes naciones.

Empeñarse en obstruir el paso al Ido, llamándose internacionalista, sólo puede hacerlo un soberbio o un insensato.

Aprendamos todos el Ido. Ahora, desde LABORO, se nos presenta una ocasión magnífica. Está dirigido por un hombre inteligente, conocedor de varias lenguas, entre ellas el esperanto.

LABORO será una estrella guiadora. Empieza publicándose cada veinte días, se publicará cada diez, si hay interés en ello, y cada semana, en cuanto LA LUCHA haya aumentado en mil ejemplares más su tiraje actual.

¡Arrimemos el hombro todos con generosidad, abnegación y altruismo, si queremos que el carro del Progreso avance majestuosamente, arrollando prejuicios milenarios, que hoy en ninguna manera tienen razón de existir!

EL EDITOR DE LA LUCHA.

CURSO PRÁCTICO DE IDO

Según el "Exercaro" del señor marqués de Beaufronf, adaptado al español por PEDRO MARCILLA

ALFABETO.

a, b, c, d, e, f, g, h, i, j, k, l, m, n, o, p, q, r, s, t, u, v, w, x, y, z. Los nombres de las consonantes son: be, ce, de, fe, ge, he, je, ke, le, me, ne, pe, que, re, se, te, ve, we, xe, ye, ze.

Todas las letras se pronuncian y tienen el mismo sonido que en español, a excepción de las siguientes: c = ts: acento, *atsento*; Barcelona, *Bartselona*.

g, siempre suave; por lo tanto, *ge, gi*, como gue, gui.
h, siempre aspirada, como en alemán e inglés y como la aspiran los andaluces en las palabras *home* (hombre), *higo*; aproximadamente: *jome, jigo*.

j, como en catalán y francés.
q, siempre como cu.
w = u.
z, como la francesa; algo más suave que en español (s un poco silbada).

El digrama *ch* se pronuncia igual que en español: *cha, che, chi, cho, chu*; y el digrama *sh* como *ch* en francés o *x* en catalán, o sea algo más suave que nuestra *ch*.

El acento recae sobre la penúltima sílaba de la palabra completa y sobre la última de los infinitivos.

La vocal *u* forma diptongo con la vocal que la precede o la sigue.

ARTÍCULO.

El artículo definido es *la* para todos los géneros y números; traduce, por consiguiente, nuestros artículos *el, la, lo, las, los*. En caso de necesidad, se emplea para el plural *le*. El artículo indefinido, no existe: *la homo*, el hombre; *homo*, (un) hombre.

SUSTANTIVOS.—GÉNERO Y NÚMERO.

El sustantivo termina en singular en *-o*, en plural en *i*: *la patro*, el padre; *la patri*, los padres. La distinción del sexo sólo se usa cuando es necesario precisarlo para evitar dudas.

EJERCICIO I.

La *homo* naskas infanto, divenas puero, adolecanto, adulto.—La *speco* «homo» esas, per la sexuo, sive homulo, sive homino.—Homulo divenas viro cirkum sua 20 yari.—Familio kontenas du spozi (spozulo e spozino) kun lia filii (filiuli e filiini), qui esas reciproke frati (fratuli e fratini).—La filii devas respektar ed amar sua genitori (la patro e la matro).—Vua onklo (onklulo od onklino) esas la frato di vua patro o matro.—La filii di vua onklo esas vua kuzi (kuzuli o kuzini).—La genitori di vua genitori esas vua avi.—Singlu havas du avuli e du avini, di qui lu esas la nepoto (nepotulo o nepotino).

hom-o, individuo de la especie humana.
nask-ar, nacer; *nask-as* (tiempo presente para todas las personas y números).
infant-o, niño.
diven-ar, hacerse, volverse, llegar a ser; *diven-as* (tiempo presente).
puer-o, muchacho de 7 a 15 años.

adolecant-o, adolescente.
adulto, adulto.
speco, especie.
es-ar, ser, estar; *es-as* (presente).
per, por.
sex-uo, sexo.
sive, sea, ora... ora, ya... ya.
homul-o, hombre.
homin-o, mujer.

vir-o, varón.
cirkum, alrededor.
su a, su, suyo, a.
yar-o, año.
famil-i-o, familia.
konten-ar, contener; *konten-as* (presente).
du, dos.
spoz-i, esposos; (*spozul-o*, el hombre; *spozin-o*, la mujer).
kun, con.
li-a, su, suyo, de ellos, as.
fili-o, hijo; *fili-i*, hijos (*fili-ul-i*, varones; *fili-in-i*, hembras).
qua, quien; *qui*, quienes.
reciproke, recíprocamente.
frat-o, hermano; *frat-i*, hermanos (*frat-ul-i* e *frat-in-i*).
dev-ar, deber (sentido moral); *dev-as* (presente).
respekt-ar, respetar.
e (o ed), según la eufonía, y.
am-ar, amar.
genitori, el padre y la madre juntos.
vu-a, vuestro, de usted.
onkl-o, tío (*onkl-ul-o* od *onkl-in-o*).
kuz-o, primo (*kuz-ul-o* o *kuz-in-o*).
av-o, abuelo (*av-ul-o* o *av-in-o*).
singl-u, cada uno separadamente.
nepot-o, nieto; *nepot-ul-o* o *nepot-in-o*.

Ido-Movado

Ni devas komunika a nia lekteri la granda perdo quan subisis la tota idistaro pro la morto di S.^o Wilhelm Ostwald, eventinta la 4.^a dil pasinta aprilo. Lu esis fervorosa idisto qua helpis developar ciencala nia linguo Ido, nam lu esis membro dil Delegitaro por adopto di Linguo Internaciona. Ulire to, lu esis mondale konocata pro lua savo pri plura ciencala faki. On grantis a lu la premio Nobel. Ni sincere honorizas lua memoro ed expresas nia kondolenco a lua familio.

La 10.^o kongreso internaciona di Ido, eventos en Locarno komence dil proxima Agosto. Ti qui deziras partoprenar, sendez lua adheri a S.^o H. Cornioley, Schulweg, 2, Bern (Suisia).

Movimiento Idista

Debemos comunicar a nuestros lectores la gran pérdida sufrida por todos los idistas con la muerte del Sr. W. Ostwald, ocurrida el 4 de Abril último. Fué un fervoroso idista que ayudó al desarrollo científico de nuestra lengua Ido, pues fué miembro de la Delegación para la adopción de una lengua internacional. Además de esto, era mundialmente conocido por sus conocimientos en varias ramas científicas. Se le había concedido el premio Nobel. Sinceramente honramos su memoria y expresamos nuestra condolencia a su familia.

El 10.^o Congreso internacional de Ido se celebrará en Locarno a primeros del próximo Agosto. Los que deseen tomar parte pueden dirigir sus adhesiones al Sr. H. Cornioley, Schulweg, 2, Berna (Suiza).

Cursillo de Ido

Solicitado D. Pedro Marcilla para dar un cursillo de Ido en Sabadell, ha accedido entusiasmado a la solicitud.

El cursillo tendrá lugar de 10 a 11 de la mañana todos los domingos en el local que oportunamente se comunicará.

Son ya 15 las inscripciones para tal cursillo, que empezará en cuanto los inscritos lleguen a 30.

La matrícula será gratuita; pero se admitirá una cuota voluntaria para cubrir los gastos que origine el cursillo.

Solicitad el tomar parte en dicho cursillo a la Redacción de LA LUCHA.

EL GRUPO IDISTA «LUMO AL POPULO».